

Personalidad del leonés y sus correlatos sociodemográficos

Personality traits of residents of León and their sociodemographic correlates

Ricardo de Jesús Gutiérrez Velázquez¹

¹Universidad de Guanajuato, licenciatura en psicología

rdj.gutierrezvelazquez@ugto.mx

Ricardo de Juárez Robert¹

¹Universidad de Guanajuato, licenciatura en psicología

r.juarezrobert@ugto.mx

Diego Ficini García¹

¹Universidad de Guanajuato, licenciatura en psicología

d.ficini.garcia@ugto.mx

Tonatiuh García Campos¹

¹Universidad de Guanajuato, Departamento de psicología

tonatiuh@ugto.mx

Luis Felipe García y Barragán¹

¹Universidad de Guanajuato, Departamento de psicología

luisgyb@ugto.mx

Resumen

El presente estudio analiza el perfil de personalidad de una muestra de 208 habitantes de la ciudad de León, Guanajuato, a través del modelo de los Cinco Grandes, y explora sus posibles relaciones con variables sociodemográficas como edad, sexo, nivel educativo y percepción del nivel socioeconómico. Se aplicó el inventario NEO-FFI de 60 ítems a participantes entre 18 y 59 años, seleccionados mediante conveniencia. Mediante análisis correlacional, pruebas no paramétricas, se evaluaron asociaciones y diferencias significativas entre los factores de personalidad y las variables sociodemográficas. En particular, se presta atención al perfil de personalidad y a los resultados significativos del nivel educativo en los rasgos de apertura a la experiencia, así como a las diferencias de género en amabilidad y nivel socioeconómico percibido en la colonia donde habita.

Palabras clave: Rasgo de personalidad, edad, nivel de estudios, sexo, nivel socioeconómico, leoneses.

Abstract

This study analyzes the personality profile of a sample of 208 residents from the city of León, Guanajuato, using the Big Five model, and explores its potential relationships with sociodemographic variables such as age, sex, educational level, and perceived socioeconomic status. The 60-item NEO-FFI inventory was administered to participants aged between 18 and 59 years, selected through convenience sampling. Through correlational analyses and non-parametric tests, significant associations and differences were evaluated between personality traits and sociodemographic variables. Particular attention is given to the personality profile and the significant effects of educational level on the trait of openness to experience, as well as to gender differences in agreeableness and the perceived socioeconomic status of the neighborhood where participants reside.

Keywords: Personality trait, age, educational level, sex, socioeconomic, residents of León

Introducción

La ciudad de León Guanajuato, fundada en 1576 por Martín Enríquez de Almansa, es la quinta ciudad más poblada de México, con alrededor de 1.5 millones de habitantes (INEGI, 2020). Durante los años 40 se convirtió en un centro industrial para el cuero y calzado, migrando posteriormente hacia una economía diversificada con sector automotriz, servicios, salud, educación superior e investigación. Actualmente, la

ciudad presenta retos sociales como violencia, (INEGI, 2024), altos índices de pobreza (Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, 2024) y oportunidades de desarrollo a través de su sistema educativo y cultural (Secretaría de Desarrollo Social y Humano, 2025).

A medida que las ciudades crecen y se diversifican, también lo hacen sus dinámicas culturales, económicas y psicosociales.

En este contexto, comprender el perfil psicológico de sus habitantes se vuelve crucial para diseñar intervenciones pertinentes y fomentar un desarrollo más humano y equitativo. La ciudad de León, Guanajuato, con más de 1.5 millones de habitantes, ocupa un lugar estratégico en el panorama nacional por su peso económico, su densidad poblacional y su relevancia cultural. Sin embargo, a pesar de esta importancia, no existe un perfil psicológico poblacional que dé cuenta de las disposiciones, tendencias y rasgos que configuran a sus ciudadanos.

Este vacío contrasta con la abundancia de estudios internacionales que han demostrado la utilidad del modelo de los Cinco Grandes Factores de la personalidad para comprender diferencias individuales y colectivas en áreas como el desempeño académico, la conducta prosocial, el liderazgo y la salud mental (Costa & McCrae, 1992; Soto, 2019). Dimensiones como la apertura a la experiencia y la amabilidad no solo permiten explicar tendencias personales, sino que también se correlacionan con variables sociodemográficas clave como el nivel educativo, el género y la ocupación (Poropat, 2009; Schmitt et al., 2008).

Este estudio cobra relevancia no solo por su aporte empírico al campo de la psicología de la personalidad en México, sino también por su utilidad social. Contar con un perfil psicológico poblacional puede informar decisiones en materia de educación, cultura, salud mental, intervención comunitaria y desarrollo social. Además, este proyecto contribuye a la descentralización del conocimiento científico, al generar evidencia desde una ciudad que ha sido poco explorada en estudios psicológicos poblacionales, pese a su peso regional.

A lo largo de las últimas décadas, se ha acumulado una sólida evidencia empírica que vincula los rasgos de personalidad con variables sociodemográficas. Por ejemplo, Poropat (2009) encontró que la apertura a la experiencia y la responsabilidad están consistentemente asociadas al rendimiento académico. Asimismo, investigaciones recientes han vinculado la apertura con el pensamiento crítico, la tolerancia a la ambigüedad y la participación en espacios educativos y culturales (Soto, 2019). Una revisión de 25 estudios sobre personalidad y contexto universitario mostró que variables como la afabilidad, la toma de decisiones y la permanencia académica en niveles superiores están interrelacionadas, y que la comprensión de estas requiere un enfoque integrado (Díaz, et. al., 2022).

Planteamiento del problema

El estudio de la personalidad ha adquirido una gran relevancia en las ciencias sociales y de la salud mental debido a su capacidad para predecir comportamientos, relaciones interpersonales y procesos de adaptación al entorno. Dentro de los marcos teóricos existentes, el modelo de los cinco grandes factores de personalidad (*Big Five*) se ha consolidado como uno de los enfoques más validados empíricamente a nivel internacional (McCrae & Costa, 2008). Este modelo evalúa cinco dimensiones: Neuroticismo, Extraversión, Apertura a la experiencia, Amabilidad y Responsabilidad, las cuales han demostrado ser relativamente estables y consistentes en diversas culturas (John et al., 2008; Soto & John, 2017).

Sin embargo, aunque la estructura del modelo ha sido replicada con éxito en diversos contextos internacionales, su aplicación en países latinoamericanos, particularmente en México, aún presenta retos relacionados con factores culturales, lingüísticos y educativos (Cupani et al., 2025). En este sentido, investigaciones recientes han encontrado que la replicabilidad y validez de los instrumentos con base en los cinco grandes pueden verse afectadas por diferencias contextuales, especialmente en países con niveles educativos y socioeconómicos heterogéneos (Church, 2016; Laajaj et al., 2019).

A pesar del creciente interés por estos estudios en la región, pocas investigaciones han explorado las diferencias en los rasgos de personalidad según variables demográficas en poblaciones mexicanas fuera de los grandes centros urbanos, como León, Guanajuato. Esta ciudad representa un contexto urbano emergente con una población diversa en términos de edad, sexo y nivel educativo, lo que la convierte en un escenario ideal para analizar cómo se expresan y varían los rasgos de personalidad en función de dichas variables.

A pesar de estos antecedentes, aún es escasa la evidencia empírica localizada que explore estas relaciones en muestras comunitarias mexicanas, utilizando instrumentos reconocidos como el NEO-FFI. Por ello, resulta

pertinente y necesario examinar la relación entre las dimensiones del modelo de los cinco grandes con variables demográficas como el sexo y la edad en ciudadanos de León, aportando datos que puedan fortalecer la comprensión del funcionamiento de la personalidad en contextos locales, así como su posible influencia en el bienestar, la toma de decisiones y las relaciones sociales.

Justificación

La comprensión de los rasgos de personalidad y su vinculación con variables sociodemográficas como la edad, el sexo y el nivel educativo no solo permite avanzar en la investigación psicológica básica, sino que también tiene implicaciones relevantes para el diseño de intervenciones educativas, laborales y sociales adaptadas a las características de las poblaciones locales. En este sentido, el modelo de los cinco grandes factores de personalidad (*Big Five*) se ha consolidado como un marco teórico robusto y ampliamente utilizado para describir las diferencias individuales en la forma de pensar, sentir y comportarse (McCrae & Costa, 2008; Soto & John, 2017).

Estudios transculturales han confirmado la validez estructural del modelo *Big Five*, incluyendo poblaciones latinoamericanas, al replicar su estructura factorial y encontrar asociaciones sistemáticas con variables como la edad, el género y los comportamientos cotidianos (Cupani, Lorenzo-Seva & Morán, 2025). En particular, los rasgos de Amabilidad y Apertura a la experiencia se han asociado con diferencias significativas según el sexo y la edad. Las mujeres tienden a puntuar más alto en Amabilidad, mientras que los adultos mayores presentan niveles más bajos de Apertura y más altos en responsabilidad y estabilidad emocional (Kajonius & Mac Giolla, 2017; Soto et al., 2011). Estos hallazgos, sin embargo, requieren validación en contextos más específicos y con muestras locales.

En México, la disponibilidad de instrumentos recientes y culturalmente adaptados, como el *Big Five Inventory-2* (BFI-2), ha permitido validar estas dimensiones en muestras mexicanas, encontrando perfiles latentes de personalidad diferenciados y consistentes con otros indicadores como la calidad de vida (Toledo-Fernández et al., 2022). Sin embargo, la mayoría de estos estudios se han centrado en grandes urbes o poblaciones universitarias, dejando de lado otras regiones como León, Guanajuato, que, a pesar de ser una de las ciudades más importantes del Bajío, ha sido escasamente estudiada desde esta perspectiva.

Dada la diversidad sociodemográfica de León y su papel como centro económico y cultural en expansión, resulta necesario generar evidencia local que permita comprender cómo se manifiestan los rasgos de personalidad en su población y cómo estos se relacionan con variables como el sexo y la edad. Esto permitirá no solo enriquecer la literatura existente, sino también brindar insumos para el diseño de estrategias de intervención psicológica, educativa y organizacional con mayor pertinencia cultural y contextual.

Por lo tanto, esta investigación se justifica en la necesidad de ampliar el conocimiento científico sobre la personalidad en contextos urbanos mexicanos intermedios, validando teorías globales como el modelo *Big Five* a nivel local y promoviendo una psicología más contextualizada y sensible a las diferencias individuales y culturales.

Marco teórico

La personalidad ha sido objeto de estudio en la psicología desde sus inicios, al constituirse como un conjunto de patrones relativamente estables de pensamiento, emoción y comportamiento que influyen en cómo las personas se relacionan con el entorno, afrontan los retos de la vida y construyen vínculos sociales. A lo largo del tiempo, diferentes modelos teóricos han intentado sistematizar las características esenciales de la personalidad. Uno de los marcos conceptuales más robustos, ampliamente aceptado por la comunidad científica internacional, es el modelo de los cinco grandes factores de personalidad, conocido como el modelo *Big Five*. Este enfoque ha demostrado ser confiable, replicable y válido en una gran diversidad de contextos culturales, y ha sido respaldado empíricamente durante las últimas décadas.

El modelo *Big Five*, propuesto originalmente por Costa y McCrae y desarrollado por numerosos investigadores, considera cinco dimensiones amplias que sintetizan las diferencias individuales en la personalidad: Neuroticismo, Extraversión, Apertura a la experiencia, Amabilidad y Responsabilidad. Cada una de estas dimensiones describe tendencias generales en la manera en que los individuos experimentan el mundo. El Neuroticismo hace referencia a la tendencia a experimentar emociones negativas como

ansiedad, tristeza e irritabilidad. La Extraversión alude al grado de sociabilidad, energía, asertividad y búsqueda de estimulación. La Apertura a la experiencia describe una actitud curiosa, creativa y receptiva a nuevas ideas y vivencias. La Amabilidad implica comportamientos prosociales como la empatía, la cooperación y el respeto hacia los demás. Finalmente, la Responsabilidad representa la autodisciplina, el orden y la orientación al logro. Estos cinco factores han demostrado ser consistentes en diferentes culturas y han sido medidos a través de diversos instrumentos psicométricos, como el NEO-FFI, el BFI y el IPIP-R, todos ellos con buenos niveles de confiabilidad. En un estudio desarrollado por Cuellar-García y colaboradores en población mexicana (2023), se encontraron efectos bajos en Apertura a la experiencia, Extroversión y Neuroticismo con el paso del tiempo (un año aproximadamente).

De acuerdo con Schmitt y colaboradores (2008), numerosos estudios han analizado las diferencias en estos rasgos en función de variables demográficas. En lo que respecta al sexo, la literatura empírica (Schmidt, 2010) ha documentado consistentemente que las mujeres tienden a puntuar más alto que los hombres en Amabilidad y Neuroticismo, mientras que en Responsabilidad también suelen presentar puntuaciones ligeramente superiores. Estas diferencias se han explicado en parte por factores biológicos, como las influencias hormonales, pero sobre todo por procesos de socialización que refuerzan determinadas conductas asociadas a roles de género tradicionales. La Extraversión, en cambio, ha mostrado diferencias menos marcadas, a veces mayores en hombres, dependiendo del contexto cultural. Estas tendencias han sido observadas tanto en países occidentales como en contextos latinoamericanos. Por ejemplo, Cupani, Lorenzo-Seva y Morán (2025) confirmaron en una muestra de más de cinco mil participantes de doce países de América Latina que las mujeres puntuaban más alto en Amabilidad y Neuroticismo, replicando así los patrones hallados en investigaciones internacionales.

La edad es otro factor que ha demostrado estar relacionado con la expresión de los rasgos de personalidad. Investigaciones longitudinales como la de Roberts et al. en 2006 han señalado que la personalidad no es estática, sino que experimenta cambios graduales a lo largo del ciclo vital. Se ha encontrado que la Responsabilidad y la Amabilidad tienden a incrementarse con la edad, lo que se ha interpretado como una maduración adaptativa asociada a las exigencias sociales y laborales de la adultez. Por el contrario, la Apertura a la experiencia y la Extraversión suelen disminuir con el paso del tiempo, reflejando una tendencia a preferir rutinas conocidas y una menor búsqueda de estimulación. El Neuroticismo también puede disminuir levemente, aunque su curso varía más según el contexto personal. Soto et al. (2011) estudiaron estas diferencias en una muestra de más de un millón de participantes y confirmaron que el perfil típico de personalidad cambia de manera sistemática con la edad. En México, investigaciones como la de Toledo-Fernández et al. (2022) han encontrado resultados congruentes, demostrando que adultos mayores tienden a puntuar más alto en Amabilidad y Responsabilidad, mientras que los jóvenes obtienen puntajes más elevados en Apertura a la experiencia.

Otro aspecto relevante para el estudio de la personalidad es el nivel educativo. La educación, como proceso que implica la exposición a nuevas ideas, el desarrollo del pensamiento crítico y la participación en redes sociales complejas ha sido asociado positivamente con ciertos rasgos del modelo *Big Five*. Específicamente, se ha observado que individuos con mayor nivel educativo tienden a puntuar más alto en Apertura a la experiencia, probablemente por su contacto constante con el conocimiento, la reflexión abstracta y la diversidad cultural. Además, también se han registrado asociaciones positivas con Responsabilidad, debido al desarrollo de habilidades organizativas y de autorregulación que suelen reforzarse en los sistemas educativos formales. Von Stumm et al. (2011)

Von Stumm, Hell y Chamorro-Premuzic (2011) propusieron que la curiosidad intelectual, como una faceta de la Apertura, constituye una tercera dimensión del rendimiento académico, junto con la inteligencia y la perseverancia. En Latinoamérica, Cupani et al. (2025) también hallaron que el nivel educativo se relacionaba significativamente con mayores niveles de Apertura y Responsabilidad, incluso después de controlar otras variables demográficas.

Asimismo, y cómo se describe en los hallazgos de Ma (2024) la percepción del nivel socioeconómico (NSE) ha sido reconocida como un factor contextual que influye en la expresión de los rasgos de personalidad. Personas que se perciben a sí mismas en niveles socioeconómicos más altos tienden a mostrar mayor Apertura a la experiencia, mayor Responsabilidad y menor Neuroticismo. Esta asociación puede explicarse desde múltiples perspectivas, incluyendo la mayor sensación de control, la estabilidad material y el acceso a experiencias enriquecedoras (Soto et al., 2015). En cambio, quienes se perciben en niveles socioeconómicos más bajos suelen reportar niveles más altos de estrés crónico, ansiedad e inseguridad, factores que pueden reforzar conductas asociadas al Neuroticismo y limitar la expresión de rasgos como la Apertura. Duckworth et al. (2012) encontraron que la combinación de alto NSE percibido, mayor Responsabilidad y estabilidad

emocional predecía el éxito tanto objetivo como subjetivo. En México, Toledo-Fernández et al. (2022) hallaron que el NSE percibido se asociaba con perfiles de personalidad caracterizados por mayor Amabilidad y menores niveles de emocionalidad negativa, lo que sugiere un vínculo entre percepción de bienestar y expresión de ciertos rasgos.

En conjunto, las variables de sexo, edad, nivel educativo y percepción del nivel socioeconómico configuran un entramado complejo que influye en la manera en que los cinco grandes factores de personalidad se expresan en distintas poblaciones. La interacción entre estas variables puede dar lugar a perfiles específicos de personalidad, cuyas implicaciones van más allá del ámbito individual, incidiendo también en los entornos laborales, educativos, relacionales y comunitarios. Aunque se ha avanzado considerablemente en la validación del modelo *Big Five* en países latinoamericanos, aún persiste una escasez de estudios que analicen estas relaciones en ciudades intermedias mexicanas, donde confluyen características socioculturales propias y procesos de urbanización acelerada. En este sentido, la ciudad de León, Guanajuato, representa un contexto relevante para examinar la expresión de los rasgos de personalidad en función de estas variables, debido a su diversidad poblacional, su dinamismo económico y su carácter representativo del centro del país.

Estudiar cómo se expresan los cinco grandes rasgos de personalidad en función del sexo, la edad, el nivel educativo y el nivel socioeconómico en una muestra local permite no solo validar teóricamente el modelo en contextos mexicanos, sino también generar conocimiento con aplicaciones prácticas. Este tipo de investigaciones puede aportar insumos valiosos para el diseño de programas de intervención en salud mental, orientación vocacional, desarrollo comunitario y políticas públicas basadas en evidencia, ajustadas a las características psicosociales de la población.

Objetivo

Describir el perfil de personalidad de los ciudadanos de León, Guanajuato, a partir del modelo de los cinco grandes factores (*Big Five*), e identificar las diferencias en la expresión de dichos rasgos en función de variables sociodemográficas como edad, sexo, nivel educativo y percepción del nivel socioeconómico.

Objetivos específicos

1. Describir el perfil de personalidad de la muestra a partir de los cinco factores del modelo de los cinco grandes.
2. Analizar la relación entre la edad y los factores de personalidad en la muestra.
3. Comparar los factores de personalidad entre los distintos grupos etarios.
4. Identificar diferencias significativas en los factores de personalidad según el nivel educativo reportado.
5. Examinar las diferencias en los factores de personalidad de acuerdo con el sexo de los participantes.
6. Explorar diferencias en los factores de personalidad según la autopercepción del nivel socioeconómico en el contexto nacional.
7. Explorar diferencias en los factores de personalidad según la autopercepción del nivel socioeconómico en el contexto de la colonia de residencia.

Preguntas de investigación

Con lo anteriormente mencionado, esta investigación plantea una serie de preguntas que orientan el análisis empírico. Estas interrogantes buscan no solo describir el perfil de personalidad predominante en la muestra, sino también explorar las posibles variaciones de los cinco grandes factores en función de la edad, el sexo y el nivel educativo. A través de estas preguntas, se pretende identificar patrones significativos que contribuyan a una comprensión más contextualizada y profunda del funcionamiento de la personalidad en entornos urbanos mexicanos.

1. ¿Cuál es el Perfil de personalidad de la muestra?
2. ¿Hay una relación significativa entre la edad y los factores de personalidad?

3. ¿Existen diferencias en los factores de personalidad de acuerdo con el grupo de edad?
4. ¿Existen diferencias significativas en los factores de personalidad entre niveles educativos?
5. ¿Hay diferencias por sexo en los factores de personalidad?
6. ¿Existen diferencias significativas en los factores de personalidad de acuerdo con la autopercepción del nivel socioeconómico en el contexto nacional?
7. ¿Existen diferencias significativas en los factores de personalidad de acuerdo con la autopercepción del nivel socioeconómico en el contexto de la colonia de residencia?

Procedimiento

Participantes

Se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia (Kerlinger, 2002) para el levantamiento de datos en el cual participaron 208 habitantes de la ciudad de León, Guanajuato. Se utilizó un diseño no experimental transversal de carácter correlacional.

El 59.6% de los participantes reportaron ser mujeres y el 40.4% reportaron ser hombres. El rango de edad fue entre 18 y 59 años con una media de 31.98 y una desviación estándar de 12.164, el nivel de estudios reportado por los participantes fue del 12% para nivel básico, nivel medio superior del 25.5% y del 62.5% de nivel superior.

Instrumentos

Inventario NEO-FFI. Consta de 60 reactivos con 5 opciones de respuesta tipo Likert, que va de 0 correspondiendo a totalmente en desacuerdo hasta totalmente de acuerdo con valor 4. El instrumento presenta distintas evidencias de validez convergente y divergente, así como de constructo (Costa y McCrae, 2008). Presenta coeficientes de confiabilidad aceptables .86 para neuroticismo, .77 para extraversión, .073 para apertura, .68 para amabilidad y .81 para responsabilidad. Los valores de los factores se obtienen de acuerdo con el manual del inventario.

Cuestionario Sociodemográfico. Cuestionario exprofeso donde se solicita a las personas su sexo, edad, máximo grado de estudio y su percepción socioeconómica. Esta última sección se divide en la percepción en función de los ciudadanos de México y otra en función de las personas de su colonia. Para identificarse, deben de señalar dónde se identifican en una imagen de una escalera con diez peldaños, considerando que la parte inferior de la escalera refiere a la peor situación de las personas y la parte superior a las mejores situaciones respecto a dinero, educación y respeto sobre el trabajo desempeñado.

Resultados

1. ¿Cuál es el Perfil de personalidad de la muestra?

De manera preliminar se determinó el perfil de personalidad de la muestra al tratarse de una investigación sin datos previos. Se presenta en la Tabla 1 los puntajes obtenidos para cada factor con su desviación estándar.

Tabla 1. Perfil de personalidad.

Factor	Neuroticismo	Extroversión	Apertura a la experiencia	Amabilidad	Responsabilidad
Media	1.85	2.33	2.45	2.46	2.67
Desviación estándar	0.77	0.74	0.64	0.50	0.73

2. ¿Hay una relación significativa entre la edad y los factores de personalidad?

Siguiendo la lógica de responder las preguntas de investigación de lo general a lo particular, se procedió a realizar una matriz de correlaciones de Pearson entre la edad de los participantes con todos los rasgos de personalidad propuestos por la prueba dado a que no hay un modelo previamente establecido, cabe resaltar que la aparición de correlaciones significativas no implica necesariamente una causalidad entre las variables, del mismo modo, se utiliza el criterio propuesto por Roy-García, et. al. (2019) para discernir entre correlaciones débiles con puntajes de ($\pm .20$), moderada ($\pm .50$) y buena ($\pm .80$), obteniendo así resultados significativos para todos los rasgos de personalidad a excepción de extraversión, quedando los valores de correlación entre edad y rasgo de personalidad de la siguiente manera, neuroticismo $r = -.242$, $p < .001$, apertura a la experiencia $r = -.192$, $p = .006$, amabilidad $r = .167$, $p = .017$, responsabilidad $r = .199$, $p = .004$.

3.- ¿Existen diferencias en los factores de personalidad de acuerdo con el grupo de edad?

Tabla 2. Diferencias en los rasgos de personalidad por grupo de edad

Factor	Grupos de edad	Media (DE) o rangos	H (gl)	p.	Post hoc
Neuroticismo	18 – 25	1.93 (.68)	10.77 (2)	.005	1 \neq 2
	26 – 45	1.96 (.81)			1 \neq 3
	46 ->	1.52 (.80)			2 \neq 3
Apertura a la experiencia	18 – 25	2.59 (.61)	9.30 (2)	.010	1 \neq 2
	26 – 45	2.44 (.60)			1 \neq 3
	46 ->	2.17 (.66)			2 \neq 3
Extroversión	18 – 25	2.35 (.74)	3.12 (2)	.210	
	26 – 45	2.21 (.75)			
	46 ->	2.47(.71)			
Responsabilidad	18 – 25	2.62 (.67)	8.32 (2)	.016	1 \neq 2
	26 – 45	2.55 (.64)			1 \neq 3
	46 ->	2.96 (.89)			2 \neq 3
Amabilidad	18 – 25	2.39 (.46)	3.21 (2)	.201	
	26 – 45	2.47 (.49)			
	46 ->	2.57 (.57)			

4. ¿Existen diferencias significativas en los factores de personalidad entre niveles educativos?

Bajo la misma línea de carecer de un modelo preestablecido el cual considerar para realizar los análisis estadísticos, se determinó ejecutar análisis con todos los factores de personalidad, de este modo, al comprobar que la muestra no cumple en su totalidad con los criterios de normalidad en la distribución de los datos y con el fin de no afectar la potencia de la prueba, se determinó el uso de la prueba estadística no paramétrica Kruskal-Wallis para buscar diferencias entre el nivel educativo de los participantes con los factores de personalidad. El criterio de categorización de los grupos de nivel educativo fue de la siguiente manera; grupo 1 para aquellos participantes con nivel educativo básico que consta desde primaria inconclusa hasta secundaria completa, grupo 2 perteneciente al nivel educativo medio superior que se conforma para aquellos individuos con preparatoria inconclusa y completa, y finalmente el grupo 3 de educación superior

que está conformado por personas con universidad incompleta hasta posgrado. Los resultados se pueden apreciar en Tabla 3

Tabla 3. Diferencias entre grupos educativos y rasgos de personalidad.

Factor	Grupos de nivel educativo	Rango promedio	H (gl)	p.	Post hoc
Neuroticismo	1	92.02	2.341 (2)	.310	
	2	94.14			
	3	106.36			
Apertura a la experiencia	1	45.7	23.95 (2)	.001	1≠2
	2	111.01			2≠1
	3	102.02			
Extroversión	1	92.02	0.790 (2)	.674	
	2	104.62			
	3	102.02			
Responsabilidad	1	117.5	5.450 (2)	.066	
	2	115.99			
	3	96.46			
Amabilidad	1	125.6	4.025 (2)	.134	
	2	104.97			
	3	99.46			

Nota: Grupos de nivel educativo se agrupan como nivel básico igual a 1, nivel medio superior 2, superior y posgrado 3

5. ¿Hay diferencias por sexo en los factores de personalidad?

Posteriormente, se ejecutaron los análisis para determinar si existen diferencias significativas por sexo en los factores de personalidad, al tratarse de la misma muestra de factores de personalidad, hubo continuidad en el uso de estadística no paramétrica. Se determinó el uso de la prueba U de Mann-Whitney por las características de las variables, de tal modo, que las diferencias encontradas fueron estadísticamente significativas únicamente para el rasgo de amabilidad en donde las mujeres obtuvieron puntajes mayores respecto a los hombres con los siguientes valores $Z = -1.980$, $p = .048$ con un rango promedio de hombres = 94.04 y mujeres = 110.8

6.- ¿Existen diferencias significativas en los factores de personalidad de acuerdo con la autopercepción del nivel socioeconómico en el contexto nacional?

Tabla 4. Diferencias en los rasgos de personalidad por nivel socioeconómico a nivel nacional

Factor	Nivel socioeconómico en el contexto nacional	Media (DE) o rangos	H (gl)	p.	Post hoc
Neuroticismo	Bajo	2.10 (.72)	10.95 (2)	.004	1 ≠ 2
	Medio	1.75 (.76)			1 ≠ 3

	Alto	1.59 (.85)			2 ≠ 3
Apertura a la experiencia	Bajo	2.37 (.65)	3.34 (2)	.187	
	Medio	2.44 (.60)			
	Alto	2.76 (.75)			
Extroversión	Bajo	2.12 (.72)	6.76 (2)	.034	1 ≠ 2
	Medio	2.40 (.72)			1 ≠ 3
	Alto	2.61 (.68)			2 ≠ 3
Responsabilidad	Bajo	2.53 (.69)	6.11 (2)	.047	1 ≠ 2
	Medio	2.69 (.76)			1 ≠ 3
	Alto	3.01 (.50)			2 ≠ 3
Amabilidad	Bajo	2.49 (.59)	.80 (2)	.670	
	Medio	2.45 (.45)			
	Alto	2.37 (.46)			

7.- ¿Existen diferencias significativas en los factores de personalidad de acuerdo con la autopercepción del nivel socioeconómico en el contexto de la colonia de residencia?

Tabla 5. Diferencias en los rasgos de personalidad por nivel socioeconómico en la colonia.

Factor	Nivel socioeconómico en la colonia	Media (DE) o rangos	H (gl)	p.	Post hoc
Neuroticismo	Bajo	2.28 (.63)	10.95 (2)	.004	1 ≠ 2
	Medio	1.80 (.79)			1 ≠ 3
	Alto	1.54 (.65)			2 ≠ 3
Apertura a la experiencia	Bajo	2.45 (.54)	.06 (2)	.970	
	Medio	2.44 (.64)			
	Alto	2.43 (.72)			
Extroversión	Bajo	1.95 (.72)	14.04 (2)	.001	1 ≠ 2
	Medio	2.35 (.71)			1 ≠ 3
	Alto	2.63 (.68)			2 ≠ 3
Responsabilidad	Bajo	2.47 (.68)	4.34 (2)	.114	
	Medio	2.70 (.73)			
	Alto	2.72 (.76)			
Amabilidad	Bajo	2.41 (.56)	1.83 (2)	.399	
	Medio	2.48 (.45)			
	Alto	2.39 (.60)			

Discusión

Los hallazgos obtenidos en esta investigación ofrecen un panorama valioso sobre la expresión de los rasgos de personalidad en una muestra diversa de ciudadanos de León, Guanajuato, y su vinculación con variables sociodemográficas como edad, sexo, nivel educativo y percepción del nivel socioeconómico. En primer lugar, el perfil general de personalidad mostró que el rasgo con mayor puntuación fue la responsabilidad, seguido de amabilidad y apertura a la experiencia. Estos resultados sugieren una tendencia hacia el orden, el compromiso y la cooperación entre los participantes, en congruencia con estudios previos en contextos latinoamericanos (Cupani et al., 2025), donde se ha identificado una alta valoración cultural de la responsabilidad y la convivencia armónica.

En cuanto a la edad, se encontraron correlaciones significativas con casi todos los factores, particularmente una disminución del neuroticismo y la apertura a la experiencia, así como un aumento de la responsabilidad y amabilidad conforme se incrementa la edad, lo cual concuerda con la literatura internacional sobre el desarrollo de la personalidad a lo largo del ciclo vital (Roberts et al., 2006; Soto et al., 2011). Adicionalmente a través de las pruebas de Kruskal-Wallis y Mann-Whitney, que mostraron diferencias significativas entre los grupos etarios, especialmente al comparar al grupo de adultos mayores (46 años o más) con los más jóvenes, lo que refuerza la idea de un proceso de maduración adaptativa vinculado a mayores exigencias sociales, tal como lo ha señalado la evidencia longitudinal (Soto et al., 2011).

Respecto al nivel educativo, el único rasgo que mostró diferencias significativas fue Apertura a la experiencia, con puntajes más altos en los grupos con mayor escolaridad. Estos resultados coinciden con lo propuesto por von Stumm et al. (2011), quienes argumentan que la curiosidad intelectual y la disposición al cambio se ven reforzadas en contextos educativos más complejos, así como Díaz (2022) al proponer que la apertura a la experiencia como rasgo predominante en aquellos que mayores niveles de permanencia académica. Además, estudios como los de Cupani et al. (2025) y Mammadov (2022) también han documentado que la educación se asocia positivamente con Apertura y Responsabilidad, posiblemente por el desarrollo de habilidades cognitivas, metacognitivas y autorregulativas.

En lo que respecta al sexo, los análisis indicaron diferencias estadísticamente significativas solo en el rasgo de Amabilidad, donde las mujeres obtuvieron puntuaciones más altas que los hombres. Este hallazgo es consistente con estudios transculturales como el de Schmitt et al. (2008), quienes señalan que, de forma sistemática, las mujeres tienden a puntuar más alto en Amabilidad y Neuroticismo. Estas diferencias han sido interpretadas desde perspectivas que consideran tanto influencias biológicas como factores de socialización relacionados con los roles de género (Kajonius & Mac Giolla, 2017).

La percepción del nivel socioeconómico, tanto a nivel nacional como en el contexto inmediato de la colonia de residencia, también arrojó resultados relevantes. A nivel nacional, los participantes que se perciben en los estratos más altos reportaron menores niveles de neuroticismo, y mayores niveles de responsabilidad y extroversión, lo cual coincide con investigaciones como la de Duckworth et al. (2012), donde se encontró que una mayor percepción de bienestar económico se relaciona con rasgos más adaptativos y orientados al éxito. A nivel colonia, se observaron patrones similares, aunque también emergieron diferencias más marcadas en neuroticismo y extroversión entre los distintos grupos de percepción socioeconómica, reforzando la idea de que la ubicación en un contexto inmediato tiene un peso psicológico importante en la autoevaluación de la personalidad.

En conjunto, estos hallazgos permiten afirmar que la personalidad de los ciudadanos de León no es homogénea, sino que está modulada por factores estructurales como la edad, la educación, el sexo y la percepción del estatus socioeconómico. Esta diversidad de perfiles evidencia la necesidad de una psicología contextualizada que considere los determinantes sociales del comportamiento y que adapte sus modelos y estrategias de intervención al entorno cultural y socioeconómico particular. Además, los resultados refuerzan

la validez del modelo del *Big Five* en contextos urbanos mexicanos fuera de las grandes capitales, aportando evidencia empírica desde una ciudad intermedia en crecimiento, como León.

Finalmente, es importante señalar que, aunque el uso de un diseño transversal y un muestreo por conveniencia limita la posibilidad de generalizar los resultados a toda la población, esta investigación constituye un paso importante hacia la caracterización psicológica regional. Futuras investigaciones podrían incorporar métodos longitudinales o análisis más robustos que consideren otras variables psicosociales, como la ocupación, la religión o el contexto familiar, para enriquecer la comprensión del comportamiento humano en contextos locales.

Referencias

- Cuéllar-García, M. F., Dager-Berecochea, I., Villegas-Iparrea, A. P., Molina-Escalante, Z., Villalobos-Gallegos, L., & Toledo-Fernández, A. (2023). Big Five personality factors predict self-rated cognitive reserve: a two-wave online study in a Mexican sample. *Cognitive Neuropsychiatry*, 28(2), 102–115. <https://doi.org/10.1080/13546805.2023.2168530>
- Cupani, M., Lorenzo-Seva, U. y Morán, V. (2025). Personality Traits in Latin America: A Cross-Cultural Study of the Big Five Factor Structure and its Relationship with Self-Reported Daily Behaviors. *Journal of Personality Assessment*, 107(1), 89–99. <https://doi.org/10.1080/00223891.2024.2353139>
- Díaz, D., Velásquez Sánchez, M. I., Rincón Barreto, D. M., Blanco Belén, O. A., & Correa López, R. A. (2022). Relación entre rasgos de personalidad, toma de decisiones y la permanencia académica. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, (65), 263–283. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n65a10>
- Duckworth, A. L., Weir, D., Tsukayama, E. y Kwok, D. (2012). Who does well in life? Conscientious adults excel in both objective and subjective success. *Journal of Personality and Social Psychology*, 102(2), 458–471. <https://doi.org/10.1037/a0026650>
- John, O. P., Naumann, L. P. y Soto, C. J. (2008). Paradigm shift to the integrative Big Five trait taxonomy: History, measurement, and conceptual issues. En O. P. John, R. W. Robins y L. A. Pervin (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (3.ª ed., pp. 114–158). Guilford Press.
- Kajonius, P. J. y Mac Giolla, E. (2017). Personality traits across countries: Support for similarities rather than differences. *PLOS ONE*, 12(6), e0179646. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0179646>
- Kerlinger, F. N., & Lee, H. B. (2002). *Investigación del comportamiento*.
- McCrae, R. R. y Costa, P. T. (2008). The Five-Factor Theory of Personality. En O. P. John, R. W. Robins y L. A. Pervin (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (3.ª ed., pp. 159–181). The Guilford Press.
- Mammadov, S. (2022). Big Five personality traits and academic performance: A meta-analysis. *Journal of Personality*, 90(2), 222–255. <https://doi.org/10.1111/jopy.12669>

- Roberts, B. W., Walton, K. E. y Viechtbauer, W. (2006). Patterns of mean-level change in personality traits across the life course: A meta-analysis of longitudinal studies. *Psychological Bulletin*, 132(1), 1–25. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.132.1.1>
- Roy-García, Ivonne, Rivas-Ruiz, Rodolfo, Pérez-Rodríguez, Marcela, & Palacios-Cruz, Lino. (2019). Correlación: no toda correlación implica causalidad. *Revista alergia México*, 66(3), 354-360. Epub 19 de febrero de 2020. <https://doi.org/10.29262/ram.v66i3.651>
- Schmitt, D. P., Realo, A., Voracek, M. y Allik, J. (2008). Why can't a man be more like a woman? Sex differences in Big Five personality traits across 55 cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 94(1), 168–182. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.94.1.168>
- Schmidt, V., (2010). LAS BASES BIOLÓGICAS DEL NEUROTICISMO Y LA EXTRAVERSIÓN ¿POR QUÉ NOS COMPORTAMOS COMO LO HACEMOS?. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 2(1), 20-25.
- Soto, C. J. y John, O. P. (2017). The Next Big Five Inventory (BFI-2): Developing and assessing a hierarchical model with 15 facets to enhance bandwidth, fidelity, and predictive power. *Journal of Personality and Social Psychology*, 113(1), 117–143. <https://doi.org/10.1037/pspp0000096>
- Soto, C. J., John, O. P., Gosling, S. D. y Potter, J. (2011). Age differences in personality traits from 10 to 65: Big Five domains and facets in a large cross-sectional sample. *Journal of Personality and Social Psychology*, 100(2), 330–348. <https://doi.org/10.1037/a0021717>
- Soto, C. J. y Tackett, J. L. (2015). Personality traits in childhood and adolescence: Structure, development, and outcomes. *Current Directions in Psychological Science*, 24(5), 358–362. <https://doi.org/10.1177/0963721415589345>
- Toledo-Fernández, A., Pérez-Matus, S. y Villalobos-Gallegos, L. (2022). Big Five Inventory-2: Confirmatory Factor Analysis and Latent Profiles in a Mexican Sample. *Suma Psicológica*, 29(2), 119–128. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2022.v29.n2.4>
- von Stumm, S., Hell, B. y Chamorro-Premuzic, T. (2011). The hungry mind: Intellectual curiosity is the third pillar of academic performance. *Perspectives on Psychological Science*, 6(6), 574–588. <https://doi.org/10.1177/1745691611421204>
- Ma, Y., Yin, J., Xuan, H., Ren, X., He, J. y Wang, T. (2024). Los rasgos de personalidad y el nivel socioeconómico familiar moderan la relación entre la multitarea en medios y el rendimiento en razonamiento. *Journal of Intelligence*, 12 (6), 58. <https://doi.org/10.3390/jintelligence12060058>